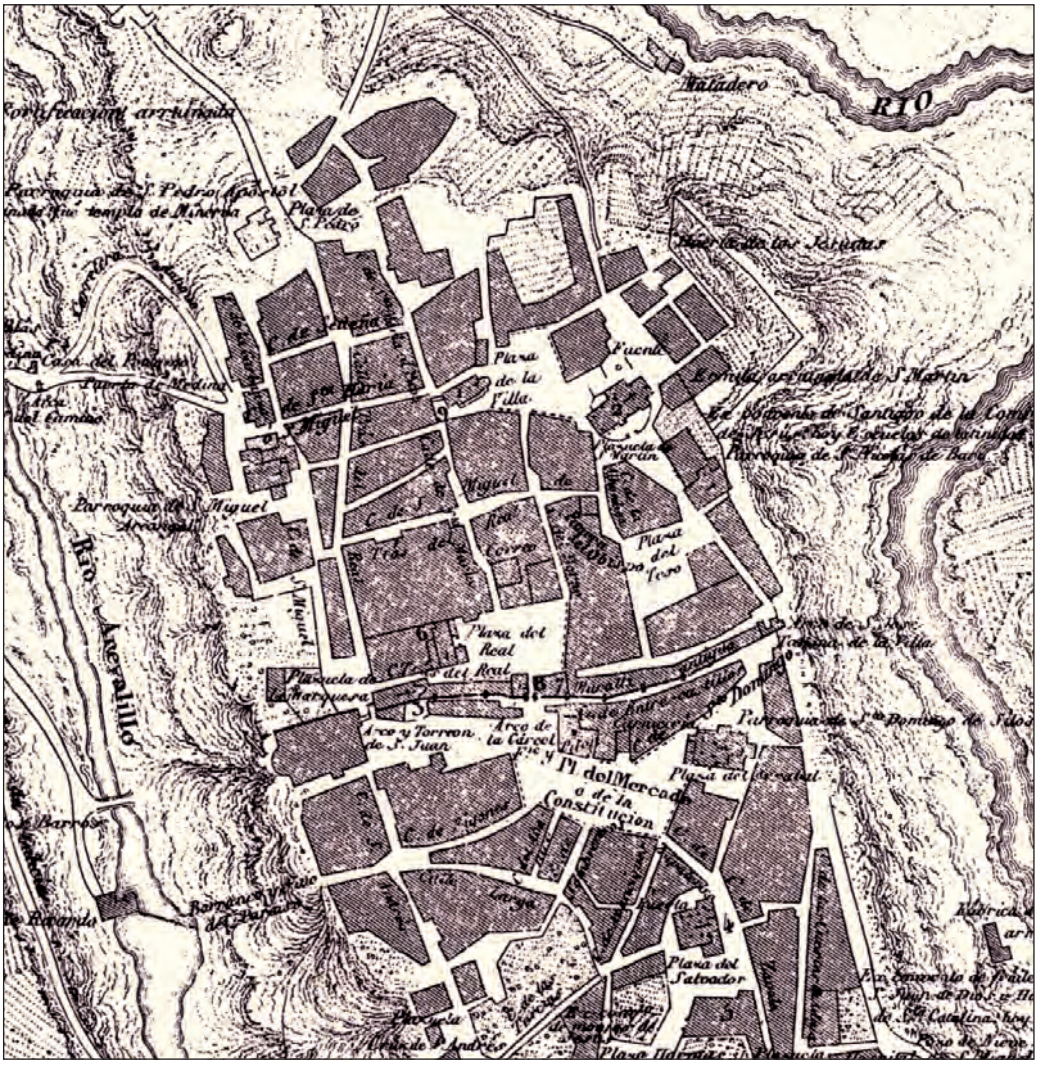
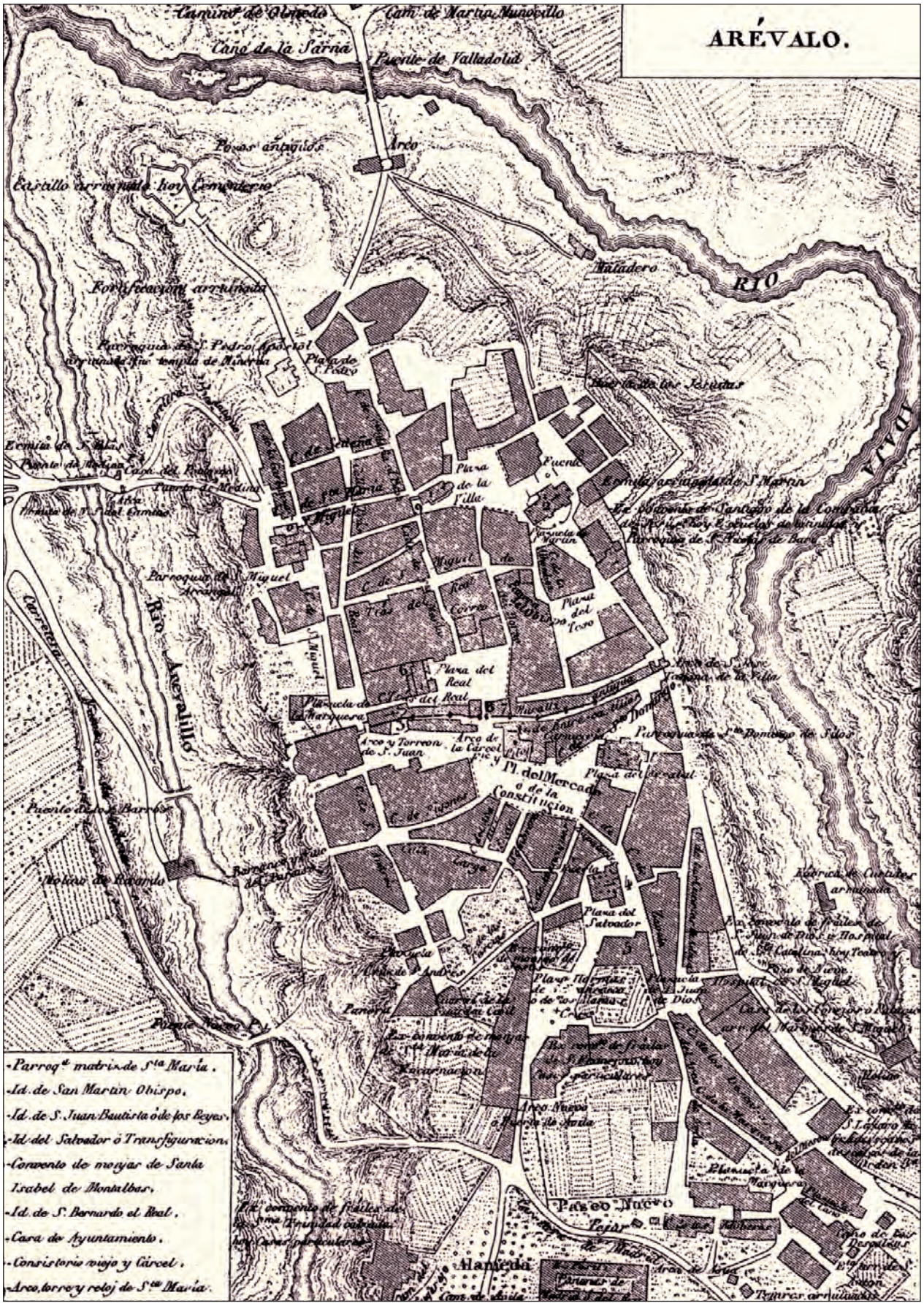
CUADERNOS DE CULTURA Y PATRIMONIO

Número XI Octubre de 2011



Plazas y calles de Arévalo hacia 1920

La Alhóndiga, Asociación de Cultura y Patrimonio



Arévalo en 1864, por Francisco Coello

Plazas y calles de Arévalo hacia 1920

Según el libro titulado De la historia de Arévalo y sus Sexmos"
(Común de vecinos, Ayuntamientos y Linajes),
de Juan José de Montalvo

Situado a la altura de 827 metros y 600 milímetros sobre el nivel del mar Mediterráneo, comprende 984 edificios con 3.786 habitantes, de los que la mayor parte moran dentro de la Ciudad, encontrándose el resto de unos 200 diseminados entre el barrio de la estación; el anejo de Gómez Román (vulgo «EL Lugarejo») y diferentes huertas y caseríos que pueblan su término.

Bañada en sus lados Este y Oeste por los ríos Adaja y Arevalillo, se unen ambos al Norte de la población y al pie de su histórica fortaleza. En la parte Sur, se concentra la vida comercial de la Ciudad, manifiestamente inclinada a extender su casco acercándose a la vía férrea, de cuya estación se encuentra separada unos dos mil metros.

Formada por numerosas plazas y calles, muchas de éstas olvidaron sus nombres o nunca le tuvieron, produciendo tristeza que no se emplee este medio para perpetuar el recuerdo de sus hijos y las glorias de tan antigua Villa.

Son las plazas principales:

La **PLAZA DEL ARRABAL**, que se llamó también de la Constitución y se la denomina del Mercado, porque en ella se celebra el de cereales y frutas, los días martes de cada semana. En ella se reúnen la mayor parte de las tiendas del Comercio de Arévalo, entre las que descuellan:

Los bazares de don Jenaro Rodríguez y don Joaquín Ferrero, paños y objetos de escritorio de don José María Sánchez. Pañería y confecciones de don José Giménez y de señores Hijos de Colino. Novedades de pañería de don Arsenio Alonso. Droguerías y perfumes del Licenciado en Farmacia don Mateo Rogero y don Marceliano Blasco. Comestibles del Concejal Mariano Roldan, de: Isidoro Santos y Viuda de Vara. Café-bar de Paterniano Vega y hermana, en el que está la Central de los coches de la fonda «El Pajarito». Relojería de los hermanos Alonso. Farmacia del Licenciado don Baldomero Díaz, Subdelegado de Farmacia. Confiterías de Carmona, Aladro y Calabozo, Carnicería de Gregorio Herranz, Zapatería y sombrerería de Julio Maroto, Zapatería de Melitón Delgado, Sombrerería y muebles de Jaime Prat, Ferretería de Jifera, Estanco de José Sáez, estando el resto de los portales ocupados por alpargaterías, peluquerías, tabernas y casas de comidas en crecido número, siendo las más frecuentadas El Conejo, El Pavero y Terciada. La mayor parte de las habitaciones de sus casas son morada de estas familias del Comercio, y completan sus habitaciones algunas familias de propietarios, como doña Ramona Morera, Viuda del Diputado provincial don Justo Sáez y Presidenta de la Conferencia de San Vicente de Paúl; la de don Benito García; la del reputado médico don Lorenzo de Partearroyo, delegado de Medicina; doña Mariquita la Llave, viuda de Vara, vecina de Madrid, que reside los veranos en Arévalo acompañada de sus hijos, entre los que ilustran esta casa el pundonoroso militar don Luís y el ilustre médico doctor don Julián, catedrático en la facultad de Valladolid; la del ilustrado médico don Baldomero Casas, el almacenista de cereales y abogado don Amalio García, el ex comerciante don Gerardo Palomo, la señora viuda e hijos del Notario don Juan Baró, recientemente fallecido, y doña Natividad Gómez Pineda, presidenta de la Conferencia de Señoritas titulada Nuestra Señora de las Angustias.

De los cuadro lados irregulares de esta plaza, el del Oeste es tan corto que la asemeja a un triángulo; en todos existen soportales, pero en ninguno de ellos están completos. En el lado Norte se encuentra la fuente o Caño del Arrabal, en una hondonada de unos cinco metros que formaba parte del antiguo foso de la Muralla Sur; corrida balaustrada con galería de piedra y hierro la cercan en su parte alta, sobre la cual se levanta la llamada Bola Gorda, que según tradición no comprobada fue objeto del legado de un gracioso testador. En, el centro afea este lado la casa del siglo XVI llamada de la Carnicería (hoy fielato de los Consumos), edificio de planta baja, que corta los hermosos soportales. Formando ángulo con la iglesia de Santo Domingo de Silos, que ocupa la mitad del lado Este, está una casa propiedad de la fábrica de la iglesia que ocupa el respetable arcipreste y párroco don Alejandro Arenas. En la moderna casa esquina a la calle de Alpargatería y propiedad de don Benito García, ocupa el piso principal la Sociedad «Casino de Arévalo», que fue fundada, y vivió en el antiguo palacio de Tello de Guzmán, hoy propiedad del señor Marqués de Villariezo; cuenta muchas años de antigüedad y es dirigida con acierto por su Junta directiva, presidida por don Ricardo de Vega y Tabanera.

De Este a Oeste la cruza la carretera de Madrid a la Coruña y a sus lados se colocan largas filas de carros, con cereales, para las ventas de los martes.

Se celebran en esta plaza las clásicas fiestas de novillos, que empezaron en la plaza de la Villa, pasaron a la del Real y se continúan en esta, reducidas a dos corridas o capeas durante las fiestas de Junio.

En su parte NO., y formando señalado saliente, se levanta robusta y achatada torre, antiguo Alcocer que formó parte de la muralla, hoy destinada a Cárcel pública y que en su fachada Sur ostenta la campana que tantos siglos convocó a las Juntas de los Comunes de la Villa; sostenida esta torre en tres arabescos arcos, con otros dos de construcción: más moderna (del siglo XIV), formaron en la antigüedad la principal entrada de la Ciudad, defendida por largo puente levadizo, y hoy dan paso a manera de túnel a la histórica plaza del Real.

La **PLAZA DEL REAL**, bautizada el pasado siglo con el nombre de la Libertad, más regular que la anterior, adolece como esta de no tener los soportales completos en ninguno de sus tres lados, pues el cuarto del Oeste le forma la iglesia de las monjas Bernardas, llamadas Reales, porque ocupan el Palacio Real que las cedió Su Majestad Carlos I de España y V de Alemania, a instancias del histórico Alcalde de Corte don Rodrigo Ronquillo, el cual Alcalde sufragó gran parte de la construcción de esta iglesia, adosada al antiguo Palacio y ocupando parte de lo que fue plaza.

En el lado Norte con las casas de soportal de la señora viuda del ilustrado médico don Lorenzo de Partearroyo, con quien habitan, entre otros hijos, el abogado don José, y la de don Casimiro de Deo Osorío, se alza el Palacio del Ayuntamiento, ocupando el terreno de los antiguos solares de los caballeros Hinojosa y de la Cárcel, edificado el pasado siglo por la familia Valcárcel, y propiedad después del diputado a Cortes don Jorge Montalvo, cuya viuda la cedió al Concejo. Ocupa el segundo piso de este amplio edificio la Sala de Audiencia y habitaciones particulares del Juez de

primera instancia don Gerardo Álvarez de Miranda y Balderrábano, y en 1928 por su sucesor don Juan Serrada, de reconocida cultura. Su jardín señala, el ángulo del lado NE. con la casa habitada por la familia del culto letrado don Manuel Zancajo y su esposa doña Sira Ossorio y Montalvo, antiguo palacio de los caballeros Ossorio, cuyo escudo campea sobre la puerta principal. Pegando a él se conserva el solar que fundó el general de Artillería Lope de Río, en cuya estrecha fachada de piedra se presenta tapiada la alta galería, afeando el edificio; dos columnas dóricas sostienen los escudos, presididos por un Jefe en el segundo cuerpo y en sus cuarteles se ven los Ríos y Lises, de Río y el Águila de Montalvo. Hoy ocupa su parte principal la familia de don Juan Sainz, antigua en esta tierra de Arévalo y descendiente de sus Procuradores. Sigue por el lado Este, empezado el Soportal el Colegio de Santa Teresa y Santa Ana, dirigido por religiosas hijas de Jesús, que el vulgo llama jesuitinas, cuya casa fue fundación de la virtuosa señora doña Ana Vila Nieto y del que hemos hablado al ocuparnos de los conventos en la Ciudad.

Siguen por este lado las casas de Ursinos y la habitada por la familia Albella, cuya planta baja la dedica a comercio de paquetería y quincalla; la del secretario del Juzgado don Francisco Guerra, que ocupa con familia y despacho, y termina el soportal con la de los Perrino, que tanto figuran en el pasado siglo, hoy ocupada por dependencias de la Estación de Agricultura y habitaciones de la familia del activo ayudante de ingeniero don Francisco Collar. En el ángulo Sudeste desemboca por estrecha puerta la calle o ronda de la Muralla, en la que se encerraban los novillos cuando se corrían en esta plaza. Forma este ángulo por el lado S. un caserón adosado por su espalda a la Muralla y con salida a ella, que ocupa el terreno que fue parte del Alcocer. Fue edificado en el año 1517 por la Junta del Sexmeros de la Tierra, cuando abandonaron la casa de la plaza de la Villa para celebrar sus Juntas, destinándola ya sólo a hospedaje; en el siglo XVIII pasó, mediante compra, a la propiedad del Ayuntamiento, aunque en ella se reunió siempre para celebrar sus sesiones.

Una galería de hierro que abraza los cuatro huecos, entre dos de ellos el escudo de Arévalo

labrado en piedra (Este escudo, que tiene fecha de 1517, estaba en la plaza del Arrabal sobre la puerta de la Carnicería y se trasladó el pasado siglo. Su fecha fue la edificación de la carnicería), y como remate elevada, barandilla de fábrica que disimula algo la poca esbeltez del edificio, forman su cuerpo principal. La planta baja, con feos ventanales, está hoy ocupada por las dependencias del Juzgado municipal, desempeñado por el conocido abogado don Mariano San José Sanz Martí, ayudado del suplente don Calixto Ortigosa, del fiscal don Santiago Vega, del secretario don Juan Álvarez, de diferentes vecinos adjuntos y del alguacil don Agustín Gómez Román. La planta principal se encuentra destinada a la escuela de niñas y habitaciones de su respetable maestra doña Pilar Ledesma de Asensio.

Continúa por este lado S. el edificio destinado a Prisión del partido desde el siglo XV, antiguo Alcocer árabe, de que hemos hablado y en cuya entrada por esta plaza celebraron sus juntas el Común de Vecinos; su fachada ostenta el escudo de Castilla y de León, y síguele en este lado sobre los dos arcos que con los tres arabescos dan paso a la plaza del Arrabal; sostienen un local con tres huecos que salen al mismo alargado balcón, en el que en revuelto desorden se apolillan y destrozan los documentos judiciales de los siglos XVII y XVIII, con algunos de últimos del XVI y los del XIX hasta el año 1880. Linda con esta parte, llamada Archivo judicial, una casa propiedad de don Víctor Rodríguez, donde comienzan los soportales de este lado, en el que se encuentran las viviendas de dicho señor Rodríguez, secretario del Juzgado de primera instancia; la de don Juan Álvarez, secretario del Juzgado municipal; la del recientemente fallecido y antiguo abogado don Castor Neira; la del ex alcalde y concejal don Antonio Pérez, procurador de tos Tribunales; y la de doña Teodora Saráchaga, viuda de don Florencio Zarza, hoy habitada por la familia de don Virgilio de la Cal, depositario del Ayuntamiento.

Falleció el señor don Florencio Zarza Roldan en esta plaza el 13 de Junio de 1912, desempeñando la secretaría del Ayuntamiento. Hijo de Arévalo, y muy amante de las grandezas de Arévalo, publicó 31 artículos (que sepamos) en «La Voz de Peñaranda» sobre tradiciones de Arévalo, que denominó «Anécdotas». Los principales asuntos por él tratados fueron: Sobre Nuestra Señora de

las Angustias, la Virgen del Lugarejo, doña Blanca de Castilla, donación de la Villa por don Juan II, San Ignacio de Loyola educado en Arévalo, el Arroyo de la Mora, Isabel I entra en Arévalo (1476), celebra audiencia pública, Pedro Arias. La cabeza del centinela, recientemente reproducido por el semanario «Blanco y Negro»; don Álvaro Stúñiga (1470 al 478). Rebelión del contador mayor don Juan Velásquez (1516), Nuestra Señora del Camino (1530), don Juan de Palafox Mendoza, obispo de Osma; Eulogio Florentino Sanz y orquesta infantil en Arévalo en 1882.

En la plaza no existen más tiendas que la del Valenciano, de la familia Albella; alguna sastrería; en 1926 la representación de máquinas Singer y la cantina del Mellizo, pero los días de mercado los innumerables puestos de verduras, hortalizas, especies y Cacharrerías que se establecen a la sombra de sus árboles y de sus soportales la animan extraordinariamente.

Un paseo ovalado, construido en tiempos del alcalde don Marcelino Cermeño, que se desliza entre doble fila de árboles, ocupa su centro; en medio de él, se levanta todos los años por el buen tiempo un templete de madera y chapa, donde la banda municipal ameniza los paseos nocturnos, determinados días de las semanas de verano.

PLAZA DE LA VILLA. Llamada en algún tiempo de Santa María, nombre que perdió una pequeña plazoleta a ella unida en su ángulo NO., y se explica tal confusión porque el lado Oeste de la Plaza de la Villa está casi todo él ocupado por dos calles, entre las que está construida la iglesia de Santa María la Mayor, dando el ábside a esta plaza, que los no muy bien enterados la dieron por este motivo el nombre de Santa María, que corresponde a la pequeña plazoleta. En ésta se encuentra un derruido solar de la familia Río, testigo en el año 1577 de trágico suceso, cual fue la, muerte de su propietario don Lope de Río, a manos del caballero don Baltasar de San Román y Tello de Guzmán» sobrino y mayorazgo de la casa del fundador de los Jesuitas en Arévalo, el General Hernán Tello de Guzmán. Junto a dicho ábside, y separado por la calle, se levanta un pequeño edificio, primitivo solar de los Sexmeros de la Tierra, en el que celebrarían sus juntas hasta el año de 1517 y en los posteriores sirvió de albergue a sus personas y bagajes. El pueblo la señala como el primitivo Ayuntamiento, y en ella se encuentra en la actualidad la escuela de niños y la biblioteca escolar del primer distrito, tan dignamente dirigido por el maestro don Victorino García López Nava.

Los tres lados restantes tienen soportales, a excepción del ángulo Sudeste, formado por la bajada al caño de San Martín y la iglesia de este Santo, con las casas de los herederos del Alcalde Popular en los tiempos revolucionarios, Antonio Lantarón. La casa del centro del lado Norte es propiedad de la fábrica de la iglesia de Santa María, y en ella, habita su Párroco Licenciado en Derecho Canónico don Emeterio Pérez Cantero, de quien trataremos al hablar de las iglesias; frente a ella, y formando esquina con la calle del Horno (hoy de doña Guadalupe Cervantes), está la

casa propiedad del ilustrado literato don Nicasio Hernández Luquero, natural de Montejo de Arévalo, y algunas de sus habitaciones son ocupadas en verano por la familia Giraldo Ossorio.

El resto del vecindario le componen en su mayoría honrados industriales, entre los que (se señala el labrador y concejal don Juan Ramiro y la familia Albella-Asensio.

La **PLAZA DEL SALVADOR** . Toma este nombre de la iglesia que en el centro se levanta, de suerte que comprende la ancha vía que a dicha iglesia rodea. Compuesta por diez y ocho edificios, sólo los últimos números en el NO. se apoyan en soportal, y casi todos son destinados a hospederías, excepción de las paneras y almacenes del ex alcalde don Leandro Maroto. En ella se levantan históricos palacios de que hemos hablado; los del lado Este, habitados por las familias de don Ángel Díaz, Hijos y sucesores de don A. Giménez (don Eduardo y don Ángel), traficantes en cereales, y don Luís López, antiguo procurador de los Tribunales, y en el frente el antiguo caserón de Cárdenas, hoy convertido en fonda del Pajarito, bajo la dirección del laborioso industrial don Mario Martín Heredero, con las oficinas y archivo del Registro de la propiedad en su planta baja.

El lado Este le forman la fachada lateral del convento de Santa Isabel de las Montalvas y la casa del concejal y fabricante de harinas don Gerardo Martín Heredero, formando la línea que separa esta plaza de la de San Francisco, y señalando el sitio donde comienza la extensión o campo que este Santo (es tradición) afirmó que había de santificarse, y así tuvo lugar, cubriéndose de conventos y retiros, por lo que fue conocido con el nombre de Campo Santo. (En esta plaza colocan las barracas y distracciones en los días de la feria de Junio).

La **PLAZA DE SAN FRANCISCO**. De forma triangular, y en su campo se conserva, rodeada de añosos árboles, una elevada Cruz con pedestal, todo de piedra, propiedad en un tiempo de la V. O. T. y ante la que hoy se celebra su fiesta. Al Saliente se encuentra la barroca fachada del convento de Santa Isabel de las Montalvas y el derruido de San Francisco de la Observancia, en cuyo ángulo se alza elegante hotel propiedad de los hijos y herederos del abogado y diputado provincial don Emilio Barrado y su esposa doña Milagros Ossorio, recientemente fallecidos; el resto de este histórico convento y los muros y galerías que en él se conservan, forman parte de la fábrica de harinas dé los socios don Florentino Zurdo y don José Juárez, y hasta el establecimiento de esta industria fue conocido por parador de la Alameda. Frente a él, y separado por la carretera general de Madrid a la Coruña, cuyo trozo forma hoy la calle del capitán Luís Vara, se encuentra la hermosa fábrica Nuestra Señora de las Angustias, propiedad del concejal y activo industrial don Gerardo Martín, con, la cual lindan por el Poniente los amplios patios y jardines del Colegio de Isabel la Católica, establecido en saneado edificio, habitación también de su director el ilustrado sacerdote y académico de la Historia don Mariano Guerras, y de sus hermanos el bondadoso profesor don Emilio y doña Elisea. Tanto la fábrica como el colegio ocupan terrenos donde se levantó el convento de la Encarnación, con cuyos materiales el pasado siglo se construyó vetusta plaza de toros, que fue derruida hace pocos años. Entra por este lado del Poniente la calle del capitán Luís Vara, y sigue, ya en la, plaza, un elegante y modernista edificio destinado a paneras y habitación,

del tratante en cereales don Calixto Ortigosa y su hermano político el joven concejal don Miguel Gil, propietarios del edificio, y entre éste y el dicho colegio la casa-vivienda de la familia del reputado médico don Eleuterio Portero. Cierran el ángulo descrito los almacenes y paneras de don Gerardo Martín y de don Amalio García, construidos: ya, en el recinto de la antigua plaza de San Francisco y formando hoy ángulo al SO. con la casa, frontón y almacén de vinos y cereales del popular escritor humorístico Marolo Perotas.

Sigue en importancia a las anteriores la **PLAZA DE DOÑA ÁNGELA MUÑOZ**, llamada también del Hospital, por existir en ella este edificio, fundación de dicha caritativa dama, ocupando todo el lado del Saliente de esta plaza. De ella salen cinco calles, una por el lado del Hospital hacia las cuestas del Adaja, donde se encuentra el torno de expósitos, y las llamadas de los Descalzos, de Ávila, de Zabala y de Eusebio Revilla; entre ésta y la primera se levanta la hermosa casa-comercio de los herederos de Salvador Tejedor, y frente a la fachada del, Hospital, en las casas de Redondo, el teatro y salón-café de La Esperanza, que cuenta con la simpatía de los vecinos de Arévalo.

Existen además pequeñas plazuelas, de las que es más pasajera, por la situación que ocupa, la que lleva los nombres de **SANTO DOMINGO** y antes **DE TELLO**; el primero porque rodea el ábside de la iglesia de ese santo, y el segundo por encontrarse en ella el antiguo solar del general de Carlos I de España, Hernán Tello de Guzmán. Animan esta plazuela los acreditados cafés de la viuda de Sáez (Carita) y de José María, la farmacia del Licenciado don Balbino Blasco, el despacho y habitaciones de familia del procurador don Francisco Lumbreras, la ferretería de Teófilo Antonio y el almacén de vinos y harinas de Perotas.

Dando espaldas a las cuestas del río Adaja, se levanta uno de los últimos solares de la familia de Altamirano, después residencia de la familia Rios, y en la actualidad del fabricante de harinas don Florentino Zurdo, y en el lado S. la señorial mansión de don Benito García, pegada a la casa de doña Ramona Morera, viuda de Sáenz, que da vistas a la plaza del Arrabal o Constitución.

Son las demás plazuelas la de San Pedro, en cuyo ángulo Sudeste se encuentra el solar de los Caballeros Río; la del Perú, la del Teso Viejo, donde se celebró el mercado de ganados mansos; la de San Martín, cuyo lado Sur le forma el artístico atrio bizantino de la iglesia; las de San Juan de Dios y San Miguel ante estas iglesias; la de San Marcos, la del Chocolate, la de la Marquesa (de San Miguel), en memoria de tan caritativa señora, y la de la Cruz de San Andrés, donde se levantó esta iglesia, y cuyo lado Sur le forma la casa palacio de don Antonio Osorio, antiguo solar de Briceño, tanto tiempo habitado por los Corregidores de la Tierra de Arévalo.

...ooOoo...

Son las **calles de Arévalo** las que siguen:

ARCO DE SAN JOSÉ A SAN MARTÍN. Llamada antes de la Compañía de Jesús, porque a ella pertenecieron todos sus edificios y en ella estuvo el Colegio, hoy escuelas municipales de niños, dirigidas por los ilustrados maestros don Victorino García López Nava y don Cayetano González Delgado. Al paso de esta calle por el lado del Saliente de la plaza del Teso Viejo, y pegando con el campanario de San Nicolás el Real (antes iglesia de Jesuitas) llama la atención una pequeña casa de arabesco estilo, que se llamó en el siglo XVI de Iscar y después fue propiedad del Hospital.

El arco que da nombre a la entrada de la calle y era puerta de la muralla Sur, fue derruido en el pasado siglo y a su lado se construyó la casa-comercio de curtidos de don Laureano Herrero. Daba frente a la desaparecida ermita de San José, hoy cochera del carnicero Juan Pinilla. Entrada por Entrecastillos y salida por la plaza de San Martín.

ARCO DE AVILA. La parte de la ciudad formada por el Arrabal, entre los dos ríos Adaja y Arevalillo, tenía hasta el pasado siglo dos salidas al campo, la de San Francisco y esta del Arco de Ávila, que tomó su nombre de la puerta que la cerraba.

En ella se encuentran blasonados palacios de Montalvo, Moncaraz y Tapia, habitados por la familia de Herráis Regúlez, vecinos de Madrid, el último y el primero por la tercera compañía del noveno Tercio de la Guardia civil, mandada por el bizarro capitán don Faustino López Criado; la morada del labrador don Marcelino Maroto y diferentes carpinterías, zapaterías y tabernas. Entrada por la plaza de doña Ángela Muñoz y salida por la calle del Teso Nuevo.

ADOBERAS.

ALPARGATERÍA. Mejor conocida por ZAPATEROS, destinada sólo al paso de viandantes y ocupada en sus locales bajos por los comercios de Sucesores de José María Sánchez (paños y escritorio), Eusebio Remiro (bazar de La Tijera), Félix (estanco y bazar), Vicente Albella (quincalla), Natalio Antonio (ferretería) y otros de peluquería de Marinas, casas de comidas, Central de Teléfonos, cordelería y últimamente el almacén de paños de Arsenio Alonso. El Ayuntamiento, presidido por don Simón Maroto, cambió el nombre de esta corta y estrecha calle por el de Avenida de Alfonso XIII (En 1927 se ha establecido en esta calle la Central Telefónica).

Entrada por la plaza del Arrabal y salida por la plaza del Salvador.

ARCO DE LA CÁRCEL O PUERTA DEL ALCOCER. Constituyó la entrada principal a la Villa por su muralla Sur. En él se encuentran la imprenta y habitaciones de familia del Concejal y Procurador don Ernesto Sanz, el Parque de Bombas para incendios y la subida al Archivo Judicial. Entrada por la plaza del Arrabal y salida por la plaza del Real.

BARRIO NUEVO. Nombre del pasado siglo que hoy es cambiado por el de CHAMBERÍ, que

se nombra una popular Hospedería y casa de comidas. Tiene algunas calles sin nombre y ocupan parte de la huerta que fue del Convento de Descalzos. Hace pocos años se inició en este barrio la construcción de casas para obreros.

CAPITÁN LUIS VARA. Antigua de San Francisco, cuya plaza atraviesa, y al tratar de ésta hemos descrito su situación y edificios.

Tomó su nombre moderno del ilustre militar don Luís Vara y López de la Llave. Nació en Arévalo el 29 Enero 1879 y a los 18 años salió de la Academia de Infantería de Toledo con el grado de segundo teniente, prestando servicios en diferentes regimientos, lo mismo que en el grado inmediato, que obtuvo en 1899. En Noviembre de 1906 ascendió a capitán, destinándosele al Ministerio de la Guerra, hasta que tres años después marchó a la campaña de Melilla con el regimiento de León.

Los servicios prestados por este hijo de Arévalo, exponiendo heroicamente su vida en reconocimientos y en combates, son innumerables. Muley-Ali-Xerif, Lehedara, Ma en-Ali-Hibrain, Mayen-Bu-Dik, Jenus de Cheramit, el Arbaa, Pozos Aograr, Tahuima, Nador, Beni-Cu-Ifrux, Attlaten, Monte-Arbós, Dar-el-Hach, Biran y Monte-Mirón y cien lugares más de la tierra africana fueron testigos de su serenidad en el combate. La Cruz Roja, la de María Cristina de primera clase y Mención Honorífica, son honradas por tan valiente militar; las cruces y medallas de San Benito de Asís, de Portugal, de la Coronación de Alfonso XIII, de Francisco José de Austria, de la Campaña de Melilla y diferentes blancas fueron premios de servicios especiales, a los que añadió el mando continuado de tropas, obtenido por concurso entre los capitanes de la primera región. Comandante en 1919, fue elegido en el mes de Julio ayudante de campo del Ministerio de la Guerra, cargo que desempeñó en 1920. Entrada por final de Calle Larga y la salida por el paseo de la Alameda.

CANALES. Entrada por la plaza del Arrabal y salida por la Larga.

CANDIL. Entra por la calle de Santa María y sale por San Miguel.

CÁRCAVO. De Santa María a la Cárcava de la Muralla.

CASA BLANCA. Entrada por la plaza del Arrabal y salida por la plazuela de San Juan, formando su lado Norte la antigua muralla.

CARMEN. Entra por Santa María, hacia San Miguel.

CALDEREROS.

DESCALZOS. Así llamada porque en su final se levantó el Convento de San Lázaro, de Franciscanos de la Reforma. Entre sus moradas de pequeños industriales descuellan la fábrica de gaseosas de Gabriel Roldan; la casa de labranza de los Peliblancos y el histórico mesón de Canora.

DOÑA GUADALUPE CERVANTES DE SÁEZ. Antes llamada del Horno de la Compañía, porque en ella existió el antiguo horno de los Hungría, que en el siglo XVI fue adquirido por los Jesuitas. Su nombre moderno es debido al grato recuerdo que de tal señora se quiere perpetuar en la Ciudad de Arévalo, por las muchas protecciones que otorgó en América a los hijos de nuestra Tierra.

Entre sus edificios se destacan la moderna casa-hotel propiedad y habitación del actual alcalde presidente don Manuel Martín Sanz, la casa de Carrafa, habitada por doña María Revilla, viuda de López, y sus hijos María y el culto abogado don Inocencio Antonio; y la Central de Correos, dirigida por el digno jefe don Ángel Carmona. Entrada por la plaza del Real y la salida por la plaza de la Villa.

EUSEBIO REVILLA. Dedicada a la memoria dé este hijo de Arévalo, muerto gloriosamente en tierras africanas, luchando contra la morisma, en el presente siglo. Desde la plaza de doña Ángela Muñoz a las cuestas del río Adaja.

EULOGIO FLORENTINO SANZ. Antes de Abanciques, tomó su nombre moderno de este ilustre poeta, hijo de Arévalo, bautizado en la Parroquia de San Juan (11 Marzo 1822), autor de las comedias «Don Francisco de Quevedo» y «Achaques de la Vejez» y de multitud de sátiras y composiciones cortas, que dedicaron a sus amistades, unas veces, y otras, después de aplaudidas en las tertulias madrileñas, las hacía desaparecer. Fue Diputado a Cortes y acompañó la Embajada extraordinaria cerca del. Sultán de Marruecos, donde prestó señalados servicios. Poseía diferentes idiomas (Inglés, Francés, Italiano y Alemán) y fueron notables sus traducciones, en particular las «Rimas de Heine». Cursó, sus estudios en Valladolid y Salamanca. Le dedicamos un artículo en esta obra. Vivió en la casa número 13.

En el número 11 de esta calle nació y vivió otro ilustre hijo de Arévalo don Román Martín Bernal, Licenciado en Derecho Civil, Canónico y Administrativo; representó el partido en la Diputación Provincial y en las Cortes; gobernó con acierto diferentes veces la provincia de Valladolid y desempeñó las Direcciones generales de Política y Beneficencia, siendo jefe superior de Administración civil. Falleció en Madrid, donde está enterrado, el año de 1910.

En esta pasajera calle están las moradas de las familias del ilustrado secretario del Ayuntamiento don Telesforo Gómez Pineda y del conserje del Casino, Pedro Collado, y entre sus escasos comercios se destacan los de efectos fúnebres. Entrada por la plaza del Arrabal y salida por la Calle Larga.

ENTRECASTILLOS. Así llamada porque era el paso entre la muralla que bajaba hasta el Foso y la que se levantaba en defensa de la Villa, que de trecho en trecho la cortaban las pequeñas torres o castilletes.

Calle de escaso tránsito y ningún comercio, fuera de cantinas.

Conserva parte de los muros de la Villa, rotos hacia el centro, para dar paso a la antigua Ronda.

Con vistas a la Fuente del Caño del Arrabal, están las moradas del matrimonio Vega Revilla y

la del popular y acreditado doctor don José Tejera, médico forense; a su terminación, en el sitio llamado las Almenillas del Adaja, se encuentra la casa-comercio de curtidos de don Laureano Herrero. Entrada por la plaza del Arrabal y salida por el Arco de San José (Almenillas).

GARBANZA (DE LA). Entrada por la plazuela de San Miguel y salida por la de San Pedro.

LECHUGA (DE LA). Entrada por la iglesia de San Martín y salida por las cuestas del río Adaja.

LOS LOBOS. En los siglos pasados antes del XVIII eran tantos los bosques que rodeaban a la Villa, que en ellos existían estos animales y otras alimañas y en diferentes ocasiones llegaron a las puertas de la Villa. No tiene más edificación que la panera-almacén de la fábrica de harinas del Concejal don Gerardo Martín. Por esta calle se entraba a los tendidos de la destruida plaza de toros. Entrada por el paseo Alameda y salida por las Cuestas del Arevalillo.

LARGA. En la antigüedad del Mentidero, es después de la de Santa María la más populosa de la Villa y contribuyen a su animación de los martes las posadas existentes en ellas y en sus avenidas.

En sus edificios habitan las familias del Tesorero de Socorros Mutuos La Benéfica y acreditado comerciante en cereales don Julián González, en cuya casa-palacio se encuentra la escuela y habitaciones del reputado maestro don Justo Lázaro; la familia del profesor de Música, exdirector de la banda municipal don Mariano Velázquez, entre cuyos hijos se destaca la joven señorita Asunción, futura gloria del arte musical; la del labrador y ganadero Casimiro Valero y la del teniente de la Guardia civil don Eugenio Ramos. Hacia el centro, y dividido en numerosas viviendas, llama la atención el antiguo palacio de Altamirano, separado por el callejón del Paraíso, de la casa de la señora viuda de don Amador Morera, que perteneció a los Procuradores de la Tierra. Hoy se titula esta calle del Aviador Franco, con disgusto de los vecinos. Entrada por la calle del teniente Fanjul y salida por la del capitán Luís Vara.

SANTA MARÍA A SAN MIGUEL. En su hermosa casa número 1, propiedad que fue del señor Fresno, estuvo instalado el Juzgado de primera instancia hasta que el Ayuntamiento adquirió su casa actual y le trasladó al segundo piso. Entrada por la plaza de Santa María y salida por la iglesia de San Miguel.

SAN JUAN A SAN MIGUEL. Ocupado su arroyo por la carretera general formó a su entrada una plazoleta llamada del Chocolate, extraordinariamente animada por sus numerosas posa-

das, que dan espaldas a la muralla, sobre las cuestas del Arevalillo. En 1926, destruido el torreón de su entrada, adosado a la Parroquia de San Juan aminora el interés histórico de esta calle.

Hoy lleva el nombre ilustre de Ramón y Cajal. Entrada por la calle de San Juan y la salida por la iglesia de San Miguel.

SAN JOSÉ A SANTO DOMINGO. Pequeña calle con dos edificios-habitación y una panera: en uno de ellos, hoy carnicería de Juan Pinilla, se levantó la vivienda del Alcalde Ronquillo, Entrada por la plaza de Santo Domingo y la salida por San José a San Martín.

SAN MARTÍN (antigua). Sin nombre moderno, nace en la antigua Ronda de la Muralla Sur, atraviesa el Teso Viejo por el Poniente y sigue por las paneras del Pósito a la plaza de la iglesia; a ella tienen salida las casas del Saliente de la plaza Real y de la calle de doña Guadalupe Cervantes, hasta su cruce con la del Obispo. Entrada por la Ronda Sur y la salida por la plaza de San Martín.

SAN PEDRO (travesía de). Entrada por la calle de Santa María a la Picota y la salida por el Escampado de la Fortaleza..

SEDEÑO. Existió hasta el siglo XVII la calle de Toribio Sedeño, que unía la Ronda con el Teso Viejo en su ángulo Sur y era paralela a la de la Compañía, hoy del Arco de San José a San Martín; al cerrar esta calle en dicho siglo, encontramos mencionada la actual, que lleva el nombre de don Juan Sedeño, según el padrón de 1780. Entrada por la calle de Santa María a la Picota.

SOMBRERERROS. Por ella tienen su entrada las casas de la plaza del Arrabal, propiedad de don Jenaro Rodríguez y don José Giménez esta última, lindando con su casa-habitación de familia, en que se encuentra la morada de sus hijos el Teniente Alcalde don Luís San José Sanz Martí y señora.

La peluquería de Clemente, en casa de doña Leonor, enfrenta con una de las calles sin nombre de la población. Entrada por la plaza del Arrabal y la salida por la calle Larga.

TENIENTE FANJUL. Su nombre más antiguo fue el de «La Peña Talaverana», sobre la que desemboca; en el siglo XVII se llamo oficialmente de los Montalvos, tal vez porque a esta familia pertenecían sus mejores edificios, pero el pueblo la bautizó con el de FIGONES, porque esta industria se ejercía en los edificios de su entrada, donde hoy se continúa en casas de comidas y ultramarinos. En el número 7, la casa-palacio propiedad del Registrador don Rogelio Gómez Pineda, habitada por la familia del reputado médico de Medina del Campo don Telesforo Gómez, y antiguo solar del Mayorazgo de Montalvo Cerón.

Diferentes posadas y la panadería de Eduardo Vara, animan esta calle.

Su nombre actual es en recuerdo de ese valiente militar, que por casualidad nació en Arévalo.

La entrada por la plaza del Arrabal y la salida por las Cuestas del Arevalillo.

TERCIAS. La mayoría de sus edificios destinados a paneras. Toma su nombre de que en la hoy derruida panera del duque de Osuna, se pagaban las tercias reales. Entrada por la calle Larga y la salida por la plaza de San Andrés.

MARQUESA (de la). Su nombre, como el de la plaza, se refiere a la marquesa de San Miguel de Gros, virtuosa dama.

MORTERO (del). Palacio Viejo; su lado Sur le forma el antiguo Palacio de Verdugo Ronquillo. Entrada por Tras el Real a Santa María y la salida por San Miguel a Tras el Real.

PARAÍSO. Antiguo callejón del ALBAICÍN. La entrada por la calle Larga y la salida por San Esteban.

OBISPO. Entrada por la calle de doña Guadalupe y la salida por Antigua de San Martín.

SAN JUAN. Toma su nombre de la iglesia y por su arroyo pasa la carretera general de Madrid-Coruña; las casas de sus números impares están edificadas sobre el Antiguo Foso de la Muralla.

Estrecha la salida de esta hermosa vía la casa de Banca de Sucesores de A. Jiménez, dirigida por el joven financiero don Manuel Terrón, constituyendo un elemento importantísimo en la vida comercial de Arévalo.

Sus comercios están constituidos por el de comestibles de Lucas López Martín; ferretería y coloniales de Luís García; carnicería de Izquierdo, estanco de Contreras y banco de herraje de don Herminio de Antonio.

Entrada por la plaza del Arrabal y la salida por las Cuestas del Arevalillo.

SAN JUAN A SAN ANDRÉS. Llamada en el siglo XVI PRINCIPAL DE LA MORERÍA; entra dejando a la derecha la torre del antiguo palacio de los Tapia, Señores de Fuentes de Año, Canales y Raliegos, Conde de Valde-el-Aquila, después Marqueses de Villasante y otros títulos. En este hermoso edificio, notablemente reformado y desprovisto de su carácter de época, se encuentra el Hotel del Comercio, y las habitaciones de familia de su propietario, popular Concejal don Toribio Martín Rodríguez, y en la misma acera las moradas del reputado médico don Eladio. Su entrada por San Juan y la salida por la plaza de San Andrés.

SANTA MARÍA. Termina esta calle en el Arco sostén de la torre de la iglesia de su nombre, y entre sus casas se destacan (número 11) el antiguo solar y torre de los Sedeño, hoy propiedad de los señores Marqueses de Altares, Condes de Canilleros y habitación del matrimonio Revilla Tartas, y el destruido palacio del Mayorazgo Verdugo Ballesteros Ronquillo de la Cárcel, después frontón de Gómez y salón de baile y en la actualidad domicilio de la Asociación de Trabajadores de Oficios Varios. (Comprada posteriormente por las reverendas Monjas del Real).

Adornan esta calle amplios edificios habitados por conocidas familias, como la señora viuda del médico don Marcelino Cermeño y hermana, don Ricardo Vega, el ex comerciante don Darío Gómez, el recaudador don Antonio Torres, el abogado y diputado provincial don Agustín Martí Osorio.

En el número 4, moderna casa propiedad de don Darío Gómez y señora, se encuentran las oficinas de Telégrafos, bajo las habitaciones de familia de su ilustrado director don Ángel Romero. Su entrada por la plaza del Real y la salida por el Arco de la Torre de Santa María.

SANTA MARÍA A LA PICOTA (vulgo Picote). Es la continuación de la anterior, y tomó su nombre de este aparato de justicia, del que formó parte una columna que hoy está en la plaza del Arrabal, en los portales de la casa de doña Ramona Morera, viuda de Sáez.

Atraviesa la moderna plazuela de San Pedro, y a su entrada está la casa solariega de la familia, habitación del excelentísimo señor general don Vicente de Río Careaga. Su entrada por el Arco Torre de Santa María, y la salida a la Fortaleza.

TRAS EL REAL. A espaldas del convento Real de Bernardas.

ZABALA. Dedicada a esta ilustre familia de la Tierra de Arévalo. Su entrada por la plaza del Salvador y la salida por la plaza de doña Ángela Muñoz.

PASEO DE INVIERNO. Situado contra la alta tapia Sur del desaparecido convento de San Francisco (hoy fábrica de Zurdo y Juárez), que le libra del viento Norte; tiene diferentes bancos de piedra para comodidad del público y señaladas Cruces, del antiguo Vía-Crucis, Su entrada por la calle del Capitán Luís Vara y la salida por el Arco de la Villa.

PASEO DE LA ALAMEDA. En el sitio llamado Huerto de la Grama; los escritos del siglo XVII ya mencionan la Alameda, ocupando la hoy carretera, pues sus jardines formaban parte del convento de la Trinidad. Sigue el paseo a un lado y otro de la carretera; limitado al Poniente por las tapias de las fincas llamadas Huertas del Marqués, Pepita y Machín, cuyas casas-hoteles forman bellos edificios.

...ooOoo...

EL PARQUE GÓMEZ PAMO (Fragmentos)

Está situado entre las Paneras del Rey, los restos venerables del ex convento de la Trinidad y la Huerta del Marqués, que para su recreo fundara a mediados del pasado siglo el último marqués avecindado en Arévalo, el respetable e ilustre prócer marqués de Villasante.

Antiguamente, al paraje que vamos a describir se le conocía con el nombre del Huerto de la Grama, sin duda por la gran cantidad de grama que criaba el arenoso y soleado erial, en cuyo terreno, según la tradición se levantaban sobre graníticas peanas las cruces de madera, acogedoras y adornadas por la belleza y frondosidad de plateados álamos y de dos rústicos leones de piedra, colocados a la entrada del área como símbolo del valor y del coraje de la invencible raza hispana.

La invasión napoleónica, a su paso por Arévalo, derribó las cruces, destrozó la tupida alameda y cortó la cabeza a los leones, dejando el infortunado recuadro en el mas vergonzoso y desolador aspecto; pero don Nicasio Varadé Sisí, en vista de que era un sitio muy visitado frecuentemente por todas las clases sociales, retiró las peanas, taló los árboles cañosos y con los más derechos y corpulentos formó una calle a la que dieron los vecinos el nombre de paseo de la Alameda.

Posteriormente, don Rubén, hermano de don Nicasio, y amantísimo del empaque botánico, la primera vez, de las tres, que puso su inteligencia y actividad al servicio de su ciudad natal, allá por el 1874, plantó lilares, rosales y lirios, muchos lirios, e instaló una noria en el lugar donde está enclavado el hotel de nuestro distinguido amigo don Justo Gómez, para que las pobres plantas no fueran víctimas de las terribles y pertinaces sequías.

...ooOoo...

Está dedicado al famoso sabio español don Juan Ramón Gómez-Pamo, nacido en nuestra ciudad el 29 de agosto de 1846, hijo de don Nicolás y de doña Juana.

Hizo sus estudios en Madrid, y durante su afanosa vida desarrolló una labor vastísima, dedicada a la botánica y aplicada a las prácticas de Farmacia. Escribió obras tan admirables que aún sirven de texto en las Universidades. Fue autor de anales, formularios, manuales y otras infinitas publicaciones. Fue catedrático de la Facultad de Farmacia de Madrid, rector de la Universidad, académico de las Reales de Farmacia y Medicina, presidente del Colegio de Farmacéuticos de Madrid, consejero de Sanidad, senador del reino y otros delicados cargos que le acreditaron como uno de los primeros sabios de su época.

Falleció en Madrid el 7 de noviembre de 1913, y Madrid le rindió un merecido homenaje, dedicándole una lápida en la calle de Santa Isabel, esquina a la de Tres Peces, donde vivió y murió tan ilustre vegetariano.

Isaac Ferrero Martín también quiso perpetuar el recuerdo del inmortal Gómez-Pamo haciendo en el parque lindas plazoletas, alegres jardincillos, rústicos asientos, columpios e ideales pérgolas y, sobre todo y ante todo, subir el agua del Arevalillo: pero cuando más entusiasmado estaba con sus proyectos, y mas dispuesto a realizarlos, le sorprendió la muerte, y tememos que el perímetro no merecerá los honores de parque, a pesar de las atenciones y cuidados que le dedica don Eusebio Cirbán, aventajado discípulo del ex jardinero mayor del Ayuntamiento de Madrid don Cecilio Rodríguez.

Marolo Perotas
Cosas de mi pueblo

Cuadernos de Cultura y Patrimonio.
Número XI
Publicado por La Alhóndiga,
Asociación de Cultura y Patrimonio

© Octubre de 2011